

N. 14.

**BOLETIN**

DEL EJERCITO UNIDO, LIBERTADOR DEL PERU.

Junio 20 de 1821.

—\*\*\*—

EN el numero anterior se anunció la posicion del Ejercito por divisiones y la iniciacion de las conferencias de Punchauca. Para acercarse mas al objeto de ellas, ajustaron el 23 de Mayo los Diputados nombrados por las partes contratantes un armisticio de veinte dias, que fué ratificado en la misma fecha por S. E. el General en Gefe y por el Presidente de la Junta de Pacificacion. La division de Ancon se retiró á Huacho, y el General en Gefe quedò en aquella ensenada, con la esperanza de que su inmediacion al lugar de las conferencias influiría para acordar mejor los sentimientos, facilitando el contacto de las ideas.

SUSPENDEMOS publicar los por menores de la entrevista que tuvo S. E. en Punchauca con el General la Serna, hasta que podamos anunciar el resultado de ella: entonces excitarán mayor interes, bien sea que la paz encarezca el merito de las circunstancias que la han preparado, ò que el rompimiento de las hostilidades descubra la distancia que ha habido de la buena fé en las protestas de Punchauca.

A consecuencia del armisticio, el comandante General de partidas se situó en Muyupampa, acantonando la fuerza de que consta entre Guampani y Carapungillo y dejando sus avanzadas en Pedreros.

LA division de la Sierra quedaba entre Jauja y Tarma, precisada á suspender sus imponentes movimientos, hasta el resultado de las negociaciones.

POR las comunicaciones oficiales que se han recibido de S. S. el vice-Almirante Lord Cochrane, y alcanzan hasta el 29 de Mayo, sabemos los felices resultados que ha tenido la division del Sud. Despues de haberse esta reembarcado en Pisco á fines de Abril, llegó á la altura de Arica el 1 de Mayo con vientos extraordinariamente favorables, aunque al fin las calmas le impidieron surgir en el Puerto hasta el 4. El vice-Almirante ofició al Gobernador del Puerto, anunciandole que el destino de las armas Libertadoras es consolar á los pueblos oprimidos, y excitar su gratitud en vez de alarmar su corage. La contestacion del Gobernador difirió de la que daban los corazones de todos los habitantes; y ya fué preciso emplear la fuerza, para que prevaleciese el voto publico. El 5 se dirigieron algunas descargas al fuerte y continuó el bombardeo por intervalos hasta el 6, mas bien con el objeto de dar tiempo à que mudase de determinacion el Gobernador, que con el de perjudicar á la poblacion. El 10 mandó el vice-Almirante un destacamento al morro de Sama para que tomase al enemigo por la espalda, al mismo tiempo que el navio San Martin le atacaba por su frente. Este movimiento no pudo verificarse antes del 10 por varios accidentes; mas apenas se efectuó, el enemigo se puso en precipitada fuga, dejando en poder de nuestras tropas todos los efectos publicos que alli tenia, y varios cargamentos que acababan de desembarcarse por cuenta de negociantes Españoles. El Teniente Coronel Miller se puso inmediatamente en marcha para Tacna, y el Batallon de Arica se pasó al estandarte de la Independencia, rivalizando el entusiasmo que anima á los que lo han traído á estas regiones, y uniéndose á las filas de los que solo miran como hermanos y amigos. El vice-Almirante ha denominado al Batallon de Arica, hasta la aprobacion de S. E., el numero 1<sup>o</sup> de los Independientes de Tacna: todos los cañones y pertrechos militares del Puerto se han removido, y no les queda à los enemigos recurso para pensar en el retorno de lo pasado.



EL Comandante Miller con 300 intrepidos marchaba á su destino, cuando fuè informado que 280 hombres de las tropas de Monquegua se habian puesto en movimiento con direccion á Ticapampa, para unirse à un refuerzo de 200 mas que venian de Puno. El conociò su situacion, y resolvió prevenir el intento de los enemigos: un desierto arido y pedregoso sin una gota de agua por el espacio de 14 leguas, se le presentaba como primer obstaculo á su empresa: pero tanto el Gefe como la tropa de su mando, no veian sino la gloria; y su esplendor, aunque todavia distante, no les dejaba percibir los peligros. Despues de una marcha de 20 horas, encontrò al enemigo situado en Mirabè al pie de una elevada cordillera, como media legua de Ticapampa. La posicion del enemigo era formidable: colocado á la margen derecha de un rapido torrente, que era casi invadable para la infanteria, defendió el paso con notable energia; pero al fin, fuè vencido y el comandante Miller ocupó una casa al lado opuesto del valle, á tiro de fusil del campo enemigo. Mientras reconocia el campo, mandó al Capitan Plaza con 50 infantes y 25 caballos, acompañado del Capitan Hinde y algunos cohetes, para que entretuviesen al enemigo. Se sostuvo un vivo fuego hasta romper el dia, entonces se descubrió al enemigo formado en las alturas. El Comandante Miller avanzó en columna á flanquear su izquierda y al cabo de un empeño de 15 minutos, lo derrotò completamente, mandandole 1 oficial, 43 soldados, à mas de 2 oficiales y 57 soldados que quedaron prisioneros: un considerable numero de armamento y municiones quedó en poder del vencedor: nuestra perdida entre muertos y heridos no excede de 25 hombres: es en extremo sensible contar entre los primeros al Dor. Welsh, cuyos conocimientos en su profesion y su ardiente patriotismo le habian conciliado el aprecio de cuantos le conocian.

LOS Gefes, oficiales y tropa de esta division han llenado completamente sus deberes: su impetuoso corage en la hora del combate, solo puede cepararse à su heroico sufrimiento en las penosas marhas que hicieron, hasta que pudieron darse la enhorabuena, por haber visto el semblante de los enemigos. El Mayor Soler, los Capitanes Maruri y Plaza, los tenientes, Hill, de Marina del navio San Martin. Tapia del numero 8 y Correa que hizo de Ayudante, tuvieron la fortuna de poderse distinguir mas particularmente, sin que los otros hayan dejado nada que exigir de su valor.

EL Comandante Miller prosiguiò su marcha con increíble rapidez, atendida la fatiga de su tropa, y llegó à Moquegua el 23 à las 7 de la mañana: pocas horas antes habian llegado al pueblo 70 caballos del enemigo que vinieron por distinto camino, ignorando la aproximacion de nuestra tropa: el Capitan Suarez los cargò con 12 hombres, y los arrojò de la plaza: el Mayor Soler con los Granaderos y Cazadores á Caballo persiguió y derrotò completamente á los fugitivos, mandandoles un oficial, 13 soldados y haciendo prisioneros al Coronel la Sierra, 4 oficiales y 30 soldados: el resto ganò los montes inmediatos para caer en manos de los habitantes. El Comandante Miller recomienda de nuevo el distinguido valor de los que le acompañaron; pero le faltan expresiones para elogiar el ardiente y antiguo patriotismo de toda aquella poblacion, sin excepcion de clases. Todos cooperaban gustosos á su gloriosa empresa, y tenia ya los elementos para formar un batallon, que sin duda será celebre por el entusiasmo que le anime.

UNA pequeña division de 180 hombres se presentó en las alturas de Tojata: el Comandante Miller hizo desde luego una marcha forzada de 14 leguas y llegó el 26 á la Calera, 14 leguas al E. de Moquegua. Esta fuerza era la que vino de Puno para unirse á la de Arequipa, la cual se mantuvo á la vista, durante la accion de Mirabè: à ella se le reunieron 25 caballos de las tropas de la Paz; mas sin embargo de esto, la presencia de las nuestras las puso en fuga, y quedaron prisioneros todos los que no corrieron á unirse á nuestras filas, como lo verificò un considerable numero. Si estos han sido los primeros ensayos de la division del S., es facil calcular sus progresos.

EL 13 del actual se concluió el armisticio que se ajustò el 23 del pasado, y se ha prorrogado por 12 dias mas. El Ejercito está pronto á obrar en el momento que se vuelva á dar la señal de alarma: profundamente afectado de lo que exige su honor, si se renueva la guerra, y de lo que interesa á la humanidad el establecimiento de la paz, él correrà con igual ardor á arrancar al enemigo sus ultimas esperanzas en el campo del estrago, ò á consolidar el destino de ambos abrazandose con entusiasmo, despues de haber entonado ante el estandarte de la Independencia el himno de la fraternidad. Podemos asegurar que en el numero inmediato, se publicará el gran resultado de lo que en estos momentos se prepara.

Imprenta del Ejercito Libertador.